

**Título:** Veneno para la corona

**Autora:** Toti Martínez de Lezea

**Editorial:** Erein

**Págs:** 336

**Precio:** 22 €

Veneno para la corona es una novela histórica, ambientada a mediados del siglo XV y con los territorios de la Corona de Aragón como escenario, entre los que se incluye el reino de Navarra aunque en teoría no pertenecía a dicha corona, pero sus líneas de gobernantes estaban tan intrincadas que costaría diferenciarlas.

Toti Martínez de Lezea ha tomado dicho escenario por varias causas, pero creo que por ser el germen de lo que ocurriría el siglo posterior, las guerras con Francia tienen su semilla en aquellos años, ya fueran por los territorios del sur de Italia o bien por el ineludible conflicto por los condados trans-pirenaicos, del Rosellon y la Cerdeña. También con Portugal o con la propia Castilla, porque para que los Reyes Católicos llegaran a alzarse al poder no tuvieron que ser tibios y más de una guerra se libró. Pero eso sería otra historia.

La convulsa historia de la dinastía Trastámara en la Corona de Aragón se nos muestra con una realidad muy bien dibujada, la autora no sólo nos explica, con calma y sapiencia, las fuerzas enfrentadas en un conflicto dinástico que parecía eterno, sino que traslada la acción a un lugar y a otro y lo hace con maestría. La autora, y esto es un mérito de categoría, nos explica con sabiduría los problemas dinásticos, que eran una verdadera locura, puesto que se mezclan una línea sucesoria con otra y las generaciones se van superponiendo, se van casando, van adquiriendo y perdiendo derechos, en fin un despropósito.

La acción se mueve en una línea muy definida, Olite, Sangüesa, Sos del rey católico, Zaragoza y Barcelona, aunque existe un pequeño inciso en Nápoles y Sicilia. La elección de dichos lugares no es baladí, puesto que vertebraba buena parte de la corona de Aragón.

La autora ha dotado a la novela de una prosa elegante, por momentos funcional, y que sazona con palabras, costumbres, modas e incluso usos de aquella época, mezcla con sabiduría palabras de uso antiguo como pote, coca, coselete con otras que con su sola mención nos retrotraen a otro tiempo, como correveidiles o cambreadinos.

Los personajes son reales, de carne y hueso, en algunos casos con una carnosidad que apabulla, bien retratados y muy bien dibujados, gentes muy medievales, tanto en su manera de ver la vida cómo en sus hechos y eso es algo de agradecer que los personajes se comporten según su época, no cómo ahora se comportarían, sus concepciones del mundo son diferentes a las nuestras y actúan acorde a ellas, algo lógico pero que muchos novelistas que escriben sobre época olvidan, no así en esta novela, lo cual la dota de un gran realismo.

La descripción de algunos lugares como Nápoles es de una concisión y precisión que asombra, no necesitando mucho más allá de medio párrafo para mostrarnos la idea de aquella ciudad durante esos años o por ejemplo la descripción de los sicilianos, algo que con su sola mención nos retrae a una historia plagada de avatares.

La novela está dotada de una edición de categoría, sólo cabe destacar una errata en la página 37, el resto es de una calidad que sugiere una apuesta fuerte por parte de la editorial, apuesta que tendrá sus frutos.

En resumen, una novela muy interesante, que se lee con gran facilidad y que nos transportará a un mundo un tanto más cruel, un poco más mezquino pero tan bien mucho más vital y mucho más dinámico de lo que pudiéramos imaginar. Una buena novela, aunque hablar de buenas novelas y de esta autora no es algo que extrañe ya a nadie.

**Sergio Torrijos Martínez**

